

CONOCE LA BIBLIA



Sociedad Bíblica
Colombiana

Sociedades Bíblicas Unidas es una fraternidad mundial de Sociedades Bíblicas nacionales que sirven en más de 200 países. Su propósito es poner al alcance de cada persona la Biblia completa o parte de ella, en el idioma que pueda leer y entender, y a un precio que pueda pagar. Sociedades Bíblicas Unidas distribuye más de 600 millones de Escrituras cada año. Lo invitamos a participar en este ministerio con sus oraciones y ofrendas. La Sociedad Bíblica de su país, con mucho gusto, le proporcionará más información acerca de sus actividades



Texto © Sociedades Bíblicas Unidas, 1987

© Sociedad Bíblica Colombiana

#ConDiosHayEsperanza

Conoce La Biblia

XI-2019



Sociedad Bíblica Colombiana

Cra. 132 No. 22A - 86 Fontibón HB. PBX (601) 555 4747

Cra. 9 No. 79A - 03 - El Nogal PBX (601) 530 8733

Bogotá, D.C. - Colombia

Línea de servicio al cliente 01 8000 128 128

www.sociedadbiblicacolombiana.org

Impreso en Colombia

CONOCE LA BIBLIA

CONTENIDO

- | | |
|--|----|
| 1. ¿Qué es la Biblia? | 5 |
| 2. ¿Qué generos literarios encontramos en la Biblia? | 9 |
| 3. ¿Cómo está compuesta la Biblia? | 13 |
| 4. ¿Cómo se busca un pasaje en la Biblia? | 18 |
| 5. ¿Cuál es el mensaje fundamental de la Biblia? | 23 |



¿QUÉ ES LA BIBLIA?

1.



De manera concreta se podría decir que la Biblia es el libro sagrado del cristianismo, ya que en ella se encuentran las enseñanzas que rigen las creencias y las prácticas religiosas de la Iglesia cristiana. Sin embargo, al ser considerada como la Palabra de Dios, la Biblia adquiere un alcance universal al entenderse como el registro de la voluntad de Dios no solo para el pueblo cristiano sino para la humanidad entera. De ese modo, la Biblia es el canal por medio del cual Dios se da a conocer al ser humano.

Ahora bien, es importante tener en cuenta que el acercamiento que hagamos a cualquier clase de literatura y la interpretación que le demos dependen del concepto que tengamos de dicha literatura. Por ejemplo, no es lo mismo leer una carta de un amigo a leer un poema, un periódico, un cuento o un libro científico. Este mismo criterio se aplica a la lectura y comprensión de la Biblia.

Entendida como literatura, la Biblia es una colección de escritos, desarrollada en un transcurso de 1100 años aproximadamente, con los elementos fundamentales de cualquier obra literaria: autores e idiomas humanos, propósitos específicos y destinatarios determinados por cada autor. Por lo tanto, en muchos aspectos, la Biblia se asemeja a cualquier otra creación literaria, y desde esta perspectiva, necesitamos acercarnos a ella reconociendo los estilos literarios y las estructuras gramaticales que posee el texto.

Sin embargo, la Biblia también es un cuerpo de literatura singular, ya que posee características que no encontramos en ningún otro libro: su origen divino (2 Pedro 1.21), su propósito de revelarnos a Dios (Juan 5.39-40), su contenido del plan de salvación (2 Timoteo 3.14-15), y su infalibilidad para guiarnos en la verdad (Salmos 19.7-9). Tales características hacen que este libro sea entendido, no como uno común y corriente, sino como la Palabra de Dios. Por esa razón, al acercarnos a la Biblia, se necesita tener fe, sensibilidad de corazón y un espíritu dispuesto para ser enseñado y transformado por su mensaje.

Pablo, uno de los principales autores bíblicos, escribió: Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud, para que el hombre de Dios esté capacitado y completamente preparado para hacer toda clase de bien (2Timoteo 3,16-17). Analicemos este texto bíblico:

A. TODA LA ESCRITURA ES INSPIRADA POR DIOS

Inspiración es la acción mediante la cual el Espíritu Santo guió a los autores humanos de la Biblia, de tal manera que lo que escribieron llegase a ser Palabra de Dios. (2 Pedro 1.21)

B. TODA LA ESCRITURA ES ÚTIL PARA

1. Enseñar: la Biblia nos permite ver y comprender cosas que antes estaban ocultas a nuestros ojos (Salmos 119.105).
2. Redargüir: las enseñanzas de la Biblia nos permiten vernos a nosotros mismos en nuestra real condición y necesidad espiritual (Salmos 119.9-11).
3. Corregir: es la misma Biblia la que nos ayuda para hacer un giro en nuestras vidas y nos anima para tomar decisiones sabias y voluntarias (Salmos 19.7).
4. Educar en una vida de rectitud: una vez que nuestras vidas son cambiadas, la Biblia nos instruye acerca del nuevo camino y de cómo hacer la voluntad de Dios (Salmos 1.1-3).

C. TODA LA ESCRITURA NOS CAPACITA PARA HACER EL BIEN

El ser humano fue creado por Dios, y la Biblia es la guía que hemos recibido para llegar a ser perfectos y enteramente preparados para toda buena obra.

Si queremos llegar a entender la Biblia debemos comenzar por estudiar lo fundamental y claro de su mensaje, para luego avanzar en los temas que son más difíciles de comprender.

Al acercarnos a la Biblia, siempre debemos preguntarnos cuatro cosas: ¿Qué estoy aprendiendo? ¿Qué tiene que ver eso conmigo? ¿Qué debo cambiar en mi vida? ¿Qué cosa práctica voy a hacer?



¡MUY INTERESANTE!

La Biblia se escribió en el transcurso de 1100 años, aproximadamente.

PARA REFLEXIONAR

Lea Mateo 5.21-24. y hágase las cuatro preguntas que acabamos de mencionar.



¿QUÉ GÉNEROS LITERARIOS ENCONTRAMOS EN LA BIBLIA?

2.



Los libros de la Biblia, como cualquier obra literaria, son el resultado de tres elementos fundamentales: el propósito del autor, el tipo de literatura que usó para comunicar su mensaje, y la estructura que decide darle a su escrito. En este capítulo hablaremos básicamente del segundo elemento.

Los géneros literarios o tipos de literatura de los libros bíblicos tenían mucho que ver con el estilo y la intención de un autor, y podemos clasificarlos en seis categorías.

A. GÉNERO NARRATIVO

Este es el género literario usado para describir eventos o contar sucesos, destacando historias, personajes, lugares

y fechas. El género narrativo le da primacía a la acción y de ella se deriva todo su análisis.

B. GÉNERO DISCURSIVO

Este género literario se usa para pronunciar discursos, elaborar doctrinas o establecer leyes, de tal manera que su característica principal consiste en plantear argumentos. Por medio de este género literario se explica, se enseña y se instruye.

C. GÉNERO POÉTICO

Este género literario hace uso de las características particulares de la poesía hebrea. Es común en este género el uso de un lenguaje figurado, lleno de metáforas o comparaciones que embellecen la presentación del mensaje.

Aunque podemos encontrar pasajes poéticos en diferentes partes del Antiguo Testamento, este género es característico de libros enteros como Salmos, y Cantar de los Cantares.

D. GÉNERO SAPIENCIAL

Este género hace referencia a los textos cuyo contenido está lleno de instrucciones, acertijos, parábolas y proverbios, con el propósito de adquirir la sabiduría que viene de Dios, de modo que podamos tener una vida plena. Generalmente, el género sapiencial se mezcla con el poético.

el libro de Eclesiastés es un típico ejemplo de este género literario.

E. GÉNERO PROFÉTICO

Este género literario fue usado por los profetas del Antiguo Testamento para escribir sus mensajes. Generalmente es el resultado de visiones y sueños del profeta, a través de los cuales se dirige a él la Palabra de Dios.

Este género es el que predomina en los escritos de los profetas del Antiguo Testamento como Isaías, Jeremías, Ezequiel y otros.

F. GÉNERO APOCALÍPTICO

La palabra apocalíptico viene del sustantivo griego “apocalipsis”, que quiere decir revelación. Este género nace en períodos de crisis y frecuentemente de persecución. Sus autores ven cambios dramáticos que son interpretados como el inicio de un nuevo tiempo. En este género literario debe tenerse cuidado para no caer en la interpretación literal, ya que abundan números, lugares, colores, fórmulas, nombres y objetos con significados escondidos. Sin embargo, el verdadero significado de esos elementos debe ser entendido a la luz de las mismas Escrituras para evitar la fantasía y la especulación.

El Apocalipsis de Juan no es el único libro cuyo género

literario es apocalíptico; también se encuentra este género en libros como Ezequiel y Daniel.

Ahora bien, es importante aclarar que en un mismo libro pueden presentarse diversos géneros literarios. Por tal razón, luego de conocer el género literario de un libro, debemos identificar el de cada texto en particular para poder determinar la forma de interpretarlo.



¡MUY INTERESANTE!

La poesía bíblica también usaba los acrósticos como un recurso literario. En salmos 119 encontramos un ejemplo de un acróstico hecho con las letras del alfabeto hebreo.

PARA REFLEXIONAR

¿A qué género literario pertenecen las parábolas, tan comunes en la enseñanza de Jesús?



¿CÓMO ESTÁ COMPUESTA LA BIBLIA?

3.



La Biblia es una colección de escritos, es prácticamente una biblioteca. Sus libros están agrupados en dos grandes divisiones conocidas como el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento.

La palabra “testamento” hace referencia a dos grandes pactos o alianzas que Dios ha establecido con los seres humanos. El antiguo, basado en el que Dios hizo con su pueblo Israel, y el nuevo, que se basa en la nueva alianza de Dios con todos los hombres, sellada con la sangre de Cristo (cf. Lucas 22.20). Por esta razón, el Antiguo Testamento contiene los libros bíblicos escritos antes de Jesucristo, mientras que el Nuevo Testamento se compone de los libros escritos después de Jesucristo.

A su vez, cada uno de los dos Testamentos de la Biblia se subdivide en grupos que conforman bloques de literatura con características comunes, como veremos a continuación:

A. EL ANTIGUO TESTAMENTO

1) El Pentateuco: Este término proviene del griego y significa “cinco rollos”. Con este nombre se conoce al conjunto de los primeros cinco libros del Antiguo Testamento: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

2) Libros históricos: Aunque todo el Antiguo Testamento tiene que ver con la historia de Israel. A este grupo pertenecen los siguientes libros: Josué, Jueces, Rut, 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes, 1 y 2 Crónicas, Esdras, Nehemías y Ester. Algunas ediciones de la Biblia también incorporan los libros de Judit, Tobit, 1 y 2 Macabeos.

3) Libros poéticos y sapienciales: Estos libros son Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés y Cantar de los Cantares. Algunas ediciones de la Biblia también incorporan los libros de Eclesiástico y Sabiduría.

4) Los profetas: Estos libros se caracterizan por mostrar cómo Dios habló a su pueblo Israel y a muchas naciones vecinas, por medio de hombres a quienes se les llamó profetas. Hay cinco libros que, por la extensión de su mensaje, se les conoce como profetas mayores: Isaías, Jeremías, Lamentaciones (de Jeremías), Ezequiel y Daniel. Los libros

restantes, dado que su contenido es mucho menor, se les conoce con el nombre de profetas menores. Lo integran los libros de: Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías y Malaquías. Algunas ediciones de la Biblia cuentan con el libro de Baruc en esta sección.

5) Los libros deuterocanónicos: Con este nombre son identificados siete libros completos que se conservan en el canon cristiano católico y ortodoxo, pero que no están en el canon judío ni en el canon cristiano reformado. Estos libros son: Judit, Tobías, 1 y 2 Macabeos, Eclesiástico o Sirácida, Sabiduría y Baruc. También hay partes de los libros de Ester y Daniel que son llamadas deuterocanónicas.

B. EL NUEVO TESTAMENTO

1) Los evangelios: Son los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento. Nos presentan las palabras y hechos de la vida de Jesucristo como el anuncio de una Buena Noticia (Evangelio), de modo que el lector se sienta invitado a creer en Él y seguirlo como su discípulo. Jesucristo es presentado en ellos como el Hijo de Dios y Salvador de todos los hombres. Estos libros llevan el nombre de su respectivo autor: Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

2) Hechos de los Apóstoles: En él se nos narran los primeros pasos del camino comunitario y evangelizador de la Iglesia fundada por Jesucristo a partir de aquellos prime-

ros discípulos a los que llamó “apóstoles” porque los envió a anunciar su Buena Noticia.

3) Las cartas de Pablo: Entre estas trece cartas se encuentran los primeros escritos que se hicieron del Nuevo Testamento. Pablo las escribió para edificar las comunidades cristianas y clarificar su fe. Las cartas paulinas llevan el nombre de sus destinatarios: Romanos, 1 y 2 Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1 y 2 Tesalonicenses, 1 y 2 Timoteo, Tito y Filemón.

4) Las cartas católicas o generales: Son llamadas “generales” o “católicas” porque se dirigen a toda la Iglesia o a grupos de varias comunidades cristianas. Por esa razón algunas biblias la colocan como una carta aparte. Las cartas de este grupo llevan el nombre del apóstol que les da autoridad y respaldo canónico. Estas cartas son: Santiago, 1 y 2 Pedro, 1, 2 y 3 Juan, y Judas.

5) Apocalipsis: Lo colocamos aparte, por tratarse de un libro con características muy particulares. Su mensaje se comunica a través de una serie de visiones, símbolos y figuras que impactan al lector. Su nombre, Apocalipsis, quiere decir “revelación”. Esta revelación es ni más ni menos que la de Jesucristo, quien, como Señor de la historia, es capaz de vencer todos los enemigos del hombre y establecer su reinado de gloria a través del misterio de su encarnación, muerte y resurrección.



¡MUY INTERESANTE!

No todas las ramas del cristianismo tienen el mismo número de libros en la Biblia. Por esa razón, algunas ediciones de la Biblia aparecen con 73 libros mientras que otras poseen 66. Sin embargo, esta diferencia se limita al Antiguo Testamento.

PARA REFLEXIONAR

¿Qué relación se puede encontrar entre el contenido del Antiguo y el del Nuevo Testamento?



¿CÓMO SE BUSCA UN PASAJE EN LA BIBLIA?

4.



Un pasaje bíblico es una porción corta de algún libro de la Biblia. Para evitar malas interpretaciones, todo pasaje debe ser entendido a la luz del contexto al cual pertenece.

Recordemos que los libros que componen la Biblia fueron escritos de manera individual, en diferentes momentos de la historia, y posteriormente fueron coleccionados por grupos. La unión de todos estos escritos dificultaría la labor de encontrar un pasaje, si no fuera por las divisiones y subdivisiones que se han establecido en la Biblia para:

A. IDENTIFICAR EL TESTAMENTO

Ya vimos cómo está compuesta la Biblia, y hemos hecho un cuadro comparativo del contenido de los dos Testamen-

tos, de tal manera que cuando queramos buscar un pasaje determinado de la Biblia, lo primero que debemos hacer es identificar a cuál de los dos testamentos pertenece el libro que vamos a buscar, y así la búsqueda se limitará sólo a una de las dos grandes secciones de la Biblia.

B. UBICAR EL LIBRO

Mientras más claro tengamos a qué bloque de literatura pertenece un libro, menos tiempo se gastará tratando de ubicarlo en la Biblia. Para facilitar la búsqueda, recordemos que hay cinco bloques de literatura en cada Testamento. Se hace necesario que nos familiaricemos con los nombres de los libros, para saber si es de un profeta, una carta de Pablo, un libro poético del Pentateuco, un evangelio, etc. El nombre del libro es el primer dato que se entrega o se recibe para buscar un pasaje de la Biblia.

C. BUSCAR EL CAPÍTULO

Cada libro de la Biblia se encuentra dividido en capítulos, los cuales se identifican por números de un tamaño superior al de las letras del texto, y están ubicados normalmente a su margen izquierdo. Existe un libro profético del Antiguo Testamento (Abdías) y cuatro cartas del Nuevo Testamento (Filemón, 2 y 3 de Juan, y Judas) que sólo tienen un capítulo, por lo cual, no aparece el número del capítulo. Dicho número es el segundo dato que se entrega o se recibe para buscar un pasaje de la Biblia, y enseguida, aparece un punto seguido, que indica que el siguiente dato es el (los) versículo(s).

D. BUSCAR EL VERSÍCULO

Cada capítulo de los libros bíblicos se divide en versículos, los cuales están enumerados con números más pequeños que los de los capítulos. Pueden ser del mismo tamaño que las letras del texto, o más pequeños aún. Algunas Biblias tienen los números de los versículos en el margen izquierdo, pero otras los colocan dentro del texto, sin interrumpir la continuidad del renglón donde aparece cada uno.

Cuando se están buscando varios versículos del mismo capítulo, al citar el pasaje, los números pueden aparecer separados por un guión, esto implica que se debe leer desde el versículo anterior hasta el versículo posterior al guión, o por comas, lo cual indica que se debe leer versículo por versículo (es decir, los versículos específicamente mencionados). El número del versículo, o los versículos, es el tercer y último dato que se entrega o se recibe para buscar un pasaje de la Biblia.

EJEMPLOS:

- 1. Deuteronomio 7.12.** Deuteronomio es uno de los libros del Pentateuco, por lo tanto, se debe buscar en los primeros cinco libros del Antiguo Testamento; en efecto, es el quinto libro. Una vez ubicado, se busca el capítulo 7, y luego el versículo 12 de ese capítulo.

2. Mateo 7.24. 26. Mateo es el primero de los cuatro evangelios, por lo tanto, es el primer libro del Nuevo Testamento. Una vez ubicado, buscamos el capítulo 7. De este capítulo deben leerse los versículos 24 y 26 exclusivamente, ya que en la cita están separados por una coma.

3. Salmos 1.1-6. Los Salmos pertenecen al grupo de los libros poéticos, es decir, que están en el Antiguo Testamento. Allí debe buscarse el capítulo 1, del cual leeremos los versículos 1, 2, 3, 4, 5 y 6, ya que la cita los presenta separados por un guión, lo que significa que se debe leer desde el versículo 1 hasta el 6.

3. 2 Juan 6. Recordemos que hay un Evangelio de Juan, y tres cartas del mismo apóstol, todos pertenecientes al Nuevo Testamento. Para distinguirlas, las cartas llevan antepuesto al nombre de Juan, los números 1, 2 o 3, respectivamente. Como en este caso, 2 Juan sólo tiene un capítulo, y las cartas de un capítulo solamente marcan los versículos, el número que aparece a continuación del nombre del libro corresponde al versículo, es decir, que buscamos el versículo 6.



¡MUY INTERESANTE!

No es necesario ser un experto, teólogo ni religioso para adentrarse en la lectura y la meditación de la Palabra de Dios, la Biblia.

PARA REFLEXIONAR

Practique la búsqueda en la Biblia, leyendo Josué 1.8. ¿Qué enseña este pasaje acerca de la necesidad de leer la Biblia?



¿CUÁL ES EL MENSAJE FUNDAMENTAL DE LA BIBLIA?

5.



La Sagrada Escritura o Biblia es el testimonio de la experiencia que el ser humano ha tenido con Dios. En ella, Dios se muestra cercano y en búsqueda del hombre. Ante todo percibimos en esta larga historia un hilo conductor: Dios quiere el bien del hombre y para ello recurre a muchas mediaciones. A estas mediaciones, el hombre responde algunas veces con su fe, pero otras veces rechaza la oferta de amistad de Dios y a esto le llamamos pecado. El Antiguo Testamento muestra múltiples mediaciones: la creación, la alianza, los profetas, el culto. El Nuevo Testamento nos presenta a Jesucristo, la Palabra hecha carne, él es la plenitud de la revelación de Dios. Él es la mano extendida de Dios para vivir en comunión plena y definitiva. A todo este

desarrollo se le conoce como Historia de Salvación. Esta Historia o Plan de Salvación se lleva a cabo en cinco etapas que podemos identificar en el siguiente gráfico:



A. CREACIÓN Y COMIENZOS

La Biblia inicia con el origen del universo y del hombre. A través del relato de la creación cada criatura recibe una misión. Todas las criaturas, incluyendo al hombre vienen de Dios, por eso son buenas en esencia (Génesis 1.31) y se orientan a él como su fin; ese es el sentido del séptimo día que da plenitud a todo lo creado (Génesis 2.2-3). La descripción del inicio de la vida es de armonía y comunión. Sin embargo, ante el mandato (la Ley) de Dios, el hombre se rebela y causa una separación permanente, a esto se refiere la expulsión del jardín de Edén. Este es el pecado que se opone constantemente a la gracia divina y, por ir expandiéndose, causa una infelicidad insoportable para el hombre, expresada en una violencia imparable y una rivalidad sin límites. Dios, por su parte, no cesa de ofrecer nuevas oportunidades al proyecto humano y por eso decide restablecer la armonía con un nuevo comienzo: el diluvio. Pero, muchas escenas

de pecado se vuelven a repetir. Así que decide transformar la realidad humana desde la dinámica de la familia de un hombre llamado Abraham. Él y sus descendientes serán el signo de lo que Dios espera de la humanidad.

B. ISRAEL Y LA LEY

La familia de Abraham, Isaac y Jacob o Israel se convierte en una gran nación (Éxodo 1.9), como se lo había prometido Dios a Abraham (Génesis 12.2). Sin embargo, este pueblo está esclavizado por Egipto. Dios debe liberar a Su pueblo para poder hacer una alianza con él. Decide llamar a Moisés para ser Su profeta ante el pueblo; de su mano, Israel conocerá la libertad y se convertirá en el pueblo de Dios. Dios establece su alianza en Sinaí y como testimonio de ella le da Su ley y decide habitar en medio de Su pueblo. Desde ese momento Israel es propiedad de Dios. Cuando cumpla la segunda promesa de darles la tierra de Canaán, ésta será concebida como un don de Dios condicionado a la fidelidad a la Ley. Por eso, cuando el pueblo le sea infiel, enviará profetas que los inviten a volver a la comunión con él. Israel pasará de una organización de tribus a otra monárquica, pero Dios seguirá siendo su Señor y Rey. El exilio evidenciará, una vez más, el pecado de los orígenes, pero Dios se acordará de la alianza hecha con Abraham y con la casa del rey David y la restablecerá por pura gratuidad y misericordia, prometiendo un Salvador que conducirá a toda la humanidad a una alianza nueva y definitiva (Jeremías 31.31-34).

C. CRISTO Y EL REINO DE DIOS

Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios, el Mesías, cumplirá con su vida y su palabra la promesa de Dios de llamar a todas las naciones a una alianza nueva y definitiva con Dios (Lucas 22.20). A esa comunión de amor y vida eterna Jesús la denominará: Reino de Dios (Marcos 1.15). La misericordia de Dios se mostrará desbordante e incondicional a través de Jesús, el Cristo. Dado que la realidad que expresa es muy profunda y misteriosa, Jesús recurrirá a las parábolas para ayudar a hacerlo más comprensible (Mateo 13). La enseñanza de Jesús sobre el Reino de Dios se expresará también a través del discipulado: Él, como maestro, llamará a otros a seguirle; a ellos les explicará todo en particular (Mateo 13.10-11) y por medio de la convivencia diaria los preparará para entender que en su pasión, muerte y resurrección se comenzará a cumplir ese reinado de Dios en medio de los hombres.

D. LA IGLESIA Y EL ESPÍRITU SANTO

Ya durante el ministerio evangelizador de Jesús se fueron sumando a su proyecto muchos hombres y mujeres que lo siguieron dejándolo todo. A esos, Jesús los continuó formando después de la resurrección (Hechos 1.1-12) y los preparó para recibir el Espíritu Santo (Hechos 2). Esa comunidad apostólica de los discípulos que perseveraron en oración, no sólo recibieron el Espíritu, sino que con su fuerza comenzaron a testimoniar por todas partes que Jesús

está vivo y es el Señor de la historia. Esta comunidad es la Iglesia, la asamblea (ekklesia) convocada por Cristo para la nueva y definitiva alianza. El anuncio de Jesucristo muerto y resucitado que la Iglesia proclama lo conocemos con el nombre de kerigma. Gracias al Espíritu Santo se cumplirá la orden de Jesús de ser sus testigos en Jerusalén, Judea, Samaria y hasta los confines del mundo (Hechos 1.8). Será él quien permita que otros crean por la palabra y la vida de los discípulos de Jesús, repitiendo la experiencia de Pentecostés, pero con paganos (Hechos 10.44-45). Pablo será protagonista de esta expansión del evangelio entre los gentiles y mostrará que por la fe en Jesucristo todas las naciones de la Tierra reciben la bendición prometida a Abraham y su descendencia (Gálatas 3.14). Es el Espíritu el que hará que por medio de la fe en Jesús todos lleguen a ser hijos e hijas de Dios por adopción (Juan 1.12).

E. PLENITUD

La acción evangelizadora y testimonial de los discípulos después de la Pascua también crea la expectativa de la consumación del proyecto de Dios y en oración comienzan a suplicar: ¡Maranatha! ¡Ven, Señor Jesús! Esta expectativa la llamamos “escatológica”, porque remite al “escaton” o “final” de todo, el culmen de la promesa de volver que Jesús hizo a sus discípulos (Marcos 13.26-27). Los discípulos no renuncian a su compromiso con el mundo, sino que siguen trabajando en medio de él y con su esfuerzo siembran la esperanza de una sociedad plenamente transformada por

Cristo (1Tesalonicenses 3.12-13). El Apocalipsis, último libro de la Biblia, no sólo trata el tema del final de los tiempos, sino que enseña a los discípulos de Jesús a perseverar en medio de las pruebas del mundo presente, denunciando el poder limitado del mal y proclamando la omnipotencia del poder de Cristo resucitado (Apocalipsis 22.13).



¡MUY INTERESANTE!

El primer dato profético acerca de la venida de Jesucristo como el Mesías, lo encontramos en el primer libro de la Biblia (Génesis 3.15); mientras que el último libro de la Biblia termina anunciando su segunda venida (Apocalipsis 22.20).

PARA REFLEXIONAR

Siendo el plan de salvación el mensaje fundamental de la Biblia, ¿cuál debería ser la principal respuesta de una persona que medita en ella sinceramente?

